

Leganés acabó sorpresivamente con la racha ganadora del Atlético

Julián Álvarez desde la frontal, Griezmann con un remate en el área pequeña y Conor Gallagher como colofón a una acción de estrategia que había sido anulada en primera instancia; probaron el amargo sabor del metal en tres acciones que nacieron en el costado diestro del ataque, por donde sangraba el 'Lega', y que pasaron antes por las botas de Giuliano Simeone.

El resto del trabajo que no le solventaron al anfitrión los postes lo sacaron adelante la dupla serbia compuesta por el arquero Marko Dmitrovic, que realizó un par de intervenciones de mérito, y el central Matija Nastasic, providencial para sacar sobre la línea un intento de Álvarez.

Así, sobrevivió el cuadro de casa a la presión y se mantuvo vivo al descanso en un choque que podía estar ya sentenciado a esas alturas. Incluso se permitió el lujo de alguna oportunidad suelta pero peligrosa, un disparo de Juan Cruz desviado por Oblak y un mano a mano de Miguel de la Fuente tras error de Robin Le Normand.

De los vestuarios salió el Leganés con Darko Brasanac por Javi Hernández y, sobre todo, con otra actitud. Al mismo empuje del primer minuto del enfrentamiento logró darle continuidad un poco más de tiempo el conjunto de casa. Y con ello, de forma inesperada, logró ponerse por delante.

Lo hizo dándole al Atleti una dosis de acción de estrategia, el mismo veneno que sirvió para tumbar al Barcelona semanas atrás. Si en la Ciudad Condal el que cabeceó a las mallas fue Sergio González, esta vez ese honor recayó en el también zaguero Matija Nastasic, quien lo hizo con poderío después de ganarle la posición a Pablo Barrios.

Una falta desde la medialuna que se marchó fuera dio la opción a los visitantes de igualar acto seguido, esperanza aislada para un equipo al que le tocaba recalcular la ruta para seguir por su buena senda. El problema es que, yendo por delante, el Leganés se convirtió en un terreno escarpado.

Se perdieron los colchoneros algunos minutos, los cuales fueron aprovechados por los de blanquiazul para intentar hacer más daño, siendo un tiro alto de Juan Cruz la amenaza más seria. Y

cuando se volvieron a encontrar, aún había margen suficiente para sacar algo positivo.

Ángel Correa dio el toque de corneta con un disparo cruzado a falta de diez minutos y a partir de ahí, volvió el asedio. Adrián Niño con un golpeo raso que siguió con la mirada Dmitrovic sin que encontrase portería, un centro inquietante de Rodrigo De Paul sacado por la defensa... y finalmente un penalti por mano de Sergio González.

Lo pitó tras revisión Melero López y lo tiró Griezmann demasiado desviado para desesperación de un Atlético que ahora ve peligrar el liderato al que tanto le había costado conquistar y que será del Real Madrid si gana el domingo en el Santiago Bernabéu a la UD Las Palmas.

Leganés (Madrid).- Un gol de cabeza del serbio Matija Nastasic a la salida de un córner en el arranque de la segunda parte (1-0) fue la pedrada que acabó en Leganés con un Atlético de apariencia invencible, víctima de los palos y de un penalti errado por Antoine Griezmann en los instantes finales.

Aupado a lo más alto de la tabla y en cuartos de la Copa del Rey como consecuencia de una racha nunca antes vista en el club de 15 victorias seguidas, visitaba el cuadro rojiblanco a un rival inferior en la teoría aunque indescifrable en la práctica, que en sus últimos tres partidos como local recibió once goles del Real Madrid, la Real Sociedad y el Villarreal; pero que al mismo tiempo había sido capaz de ganar por 0-1 al Barcelona a domicilio.

Difícil pues saber en la previa qué esperar del bando leganense, en cuanto a comportamiento sobre el campo y dibujo. La polivalencia de Seydouba Cissé y de Renato Tapia hizo por momentos pensar en una versión más ofensiva con un 4-2-3-1, pero acabó siendo un 5-4-1 donde el equipo renunció casi por completo a atacar.

Y eso hizo que el Atlético de sintiera muy cómodo. Un susto inicial a los cuarenta y cinco segundos, con un remate de Juan Cruz que se marchó fuera por poco, alteró ligeramente al líder.

Pero a partir de ese momento dominó a su antojo y no obtuvo mayor premio por culpa de los palos, pues hasta tres veces se cruzaron en su camino durante la primera mitad.

Julián Álvarez desde la frontal, Griezmann con un remate en el área pequeña y Conor Gallagher como colofón a una acción de estrategia que había sido anulada en primera instancia; probaron

el amargo sabor del metal en tres acciones que nacieron en el costado diestro del ataque, por donde sangraba el 'Lega', y que pasaron antes por las botas de Giuliano Simeone.

El resto del trabajo que no le solventaron al anfitrión los postes lo sacaron adelante la dupla serbia compuesta por el arquero Marko Dmitrovic, que realizó un par de intervenciones de mérito, y el central Matija Nastasic, providencial para sacar sobre la línea un intento de Álvarez.

Así, sobrevivió el cuadro de casa a la presión y se mantuvo vivo al descanso en un choque que podía estar ya sentenciado a esas alturas. Incluso se permitió el lujo de alguna oportunidad suelta pero peligrosa, un disparo de Juan Cruz desviado por Oblak y un mano a mano de Miguel de la Fuente tras error de Robin Le Normand.

De los vestuarios salió el Leganés con Darko Brasanac por Javi Hernández y, sobre todo, con otra actitud. Al mismo empuje del primer minuto del enfrentamiento logró darle continuidad un poco más de tiempo el conjunto de casa. Y con ello, de forma inesperada, logró ponerse por delante.

Lo hizo dándole al Atleti una dosis de acción de estrategia, el mismo veneno que sirvió para tumbar al Barcelona semanas atrás. Si en la Ciudad Condal el que cabeceó a las mallas fue Sergio González, esta vez ese honor recayó en el también zaguero Matija Nastasic, quien lo hizo con poderío después de ganarle la posición a Pablo Barrios.

Una falta desde la medialuna que se marchó fuera dio la opción a los visitantes de igualar acto seguido, esperanza aislada para un equipo al que le tocaba recalcular la ruta para seguir por su buena senda. El problema es que, yendo por delante, Leganés se convirtió en un terreno escarpado.

Se perdieron los colchoneros algunos minutos, los cuales fueron aprovechados por los de blanquiazul para intentar hacer más daño, siendo un tiro alto de Juan Cruz la amenaza más seria. Y cuando se volvieron a encontrar, aún había margen suficiente para sacar algo positivo.

Ángel Correa dio el toque de corneta con un disparo cruzado a falta de diez minutos y a partir de ahí, volvió el asedio. Adrián Niño con un golpeo raso que siguió con la mirada Dmitrovic sin que encontrase portería, un centro inquietante de Rodrigo De Paul sacado por la defensa... y finalmente un penalti por mano de Sergio González.

Lo pitó tras revisión Melero López y lo tiró Griezmann demasiado desviado para desesperación de un Atlético que ahora ve peligrar el liderato al que tanto le había costado conquistar y que será del Real Madrid si gana el domingo en el Santiago Bernabéu a la UD Las Palmas.

UR